

67

lapantalla



— Helena Costello —

20
cts

PANTALLA. - Semanario español de cinematografía. - Se publica los domingos. - Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. - Teléfono 19580. - Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid. - Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

Las empresas, el público y la crítica cinematográfica

Nuestro propósito no era estar solos, sino que cada uno fijase su norma de conducta

V

Si fuésemos propensos a las pequeñas vanidades, en estos momentos sentiríamos la viva satisfacción de haber defendido solos una posición periodística de independencia. Así como Chesterfield, hace años, después de observar el mundo pudo decir, con irónica verdad, que fuera de Londres y de París, lo demás era paisaje, podíamos exclamar: fuera de nosotros, lo demás es anuncio.

Pero nuestra condición moral es distinta. No pretendíamos, al comentar una carta del maestro Benavente, molesta (por el tono y por el fondo) para cuantos escriben de cuestiones de cinematografía, salir al campo de la discusión como un Santiago Matamoros, y menos como algunos héroes de la literatura infantil, en que, con su único esfuerzo, aniquilan grandes masas de enemigos. Esta soledad en que nos hallamos colocados deja impresa en nuestro ánimo una huella de melancolía. El intento era fijar claramente el terreno en que cada uno se hallaba colocado. Se trataba de una inevitable declaración de principios ante el lector, para que en adelante pudiese comprender, con la mayor exactitud, el valor de cada juicio. Ciertamente que conocíamos de sobra, antes de empuñar la pluma, todas las tonalidades del panorama general de la Prensa en sus relaciones con la moderna industria, de la que somos asiduos comentaristas. Existían pequeñas zonas en que, al alternar la crítica con el anuncio, se observaba un criterio todavía vacilante, y nuestra esperanza consistía en provocar una adhesión rotunda en favor de la tesis que venímos defendiendo: la de la separación de poderes. Esto es: a un lado la Redacción; a otro, la Administración, funcionando cada una libremente dentro de sus peculiares facultades. Pero los que alternan ambas actividades han callado. Ni nuestros requerimientos amistosos y leales, ni nuestras censuras enconadas, han rozado epidermis que suponíamos propicias a la irritabilidad. Una excepción se ha registrado, y sólo ha servido, como estará reciente en el recuerdo de los lectores, para que el interesado dibujase una divertida y grotesca cabriola en las columnas de *La Pantalla*. Los otros, repetimos, han formado unas especie de Orden de Cartujos...

Nos hallamos solos en pregonar claro una conducta. Sin embargo, la campaña no ha sido estéril, y con alegría presentamos ya una variación de métodos en determinadas publicaciones. La respuesta que se ha dado en estos casos, si no con palabras, ha sido con hechos. Han preferido la cautela. Pero lo interesante es el fin. Desde hace días, algunos han suprimido lo que, con notoria improcedencia, venían calificando de críticas, y se han consagrado exclusivamente a la actividad del anuncio. Esto nos parece bien, y no hemos de regatear el aplauso. Y conviene que lo subrayemos, porque ha habido personas que, con una torpeza a prueba de lectura, entendían que condenábamos la tarea—muy útil en la vida moderna—de gestionar reclamos. Otros que, aunque

desvinculados de la función de recoger la literatura comercial de las oficinas de las grandes empresas de producción, venían dedicando su atención de periodistas a una determinada Empresa en días inmediatos a los estrenos y aplazaban, en cambio, las críticas de las cintas exhibidas en los demás locales hasta fechas en que ya estaban retiradas del cartel o muy próximas a retirarse, vienen, desde nuestros primeros artículos, reflejando sus juicios en las columnas del periódico al que pertenecen sin las preferencias consuetudinarias.

¿Cómo no complacernos la presencia de tales sucesos si a ello iba encaminada la campaña? Son hechos que observamos como una grata compensación a la desagradable tarea de ir señalando extremos de conducta y en los que fundamos nuestro orgullo profesional, nutrido siempre de móviles perfectamente confesables. Que a nosotros, periodistas de vocación y con un concepto definido y honesto de la misión de la Prensa, nos hubiese repugnado que en la campaña hubiera flotado una intención única de escándalo. Por ello, hemos huído en todo momento, hasta los límites de lo posible, de cualquier alusión personal para dar preferencia a la crítica de un sistema dolorosamente vigente e incompatible en absoluto con la independencia obligada ante los lectores, que piden una orientación.

Podíamos haber seguido descubriendo casos que van en contra de una conducta seria y hubiésemos ido llenando así muchas columnas. Hasta hubiésemos podido brindar al regocijo público ingenuas estratagemas. Pero este baileto de marionetas habría enriquecido no más que lo puramente episódico. Preferimos, pues, hacer punto. Estamos seguros de haber dicho lo más interesante del tema, sin que esta afirmación nos obligue a renunciar a volver sobre él si las circunstancias lo impusieran.

Nuestra réplica a «El Sol». El caso «Focus»

Después de escritas las líneas precedentes, leemos en *El Sol* el siguiente suelto:

“NUESTRA INFORMACIÓN DE CINE Y EL ANUNCIO

(Nota de la Redacción.)

La Pantalla ha publicado un artículo acerca de quiénes hacen información y publicidad de cine en la Prensa diaria. Y opina que debe ser independiente una misión de la otra. En *El Sol*, mucho antes de aparecer las “hojas especiales” que dedica al cinematógrafo, existía—y existe—un redactor encargado exclusivamente de la información y crítica de películas: “Focus”. Al acordarse la publicación de dichas “páginas”, le fué encomendada la labor confeccionadora de aquéllas al mismo querido compañero nuestro. Y para la publicidad que se hace en ellas nombró la Administración a uno de sus propios agentes, estableciendo entre el cometido de éste y el de “Focus” la independencia más diáfana.

La misma revista denuncia también acciones ejercidas cerca de productores y empresarios por periodistas cinematográficos para el logro de anuncios. Esta acusación hecha así, en forma general, imprecisa y anónima, para que cobre algún valor, ha de señalarse a base de hechos concretos y nombres propios.

Perfectamente. Vamos a concretar, como es el deseo del estimado colega:

El Sol—según se desprende de la declaración formulada—coincide con nosotros en el anhelo de colocar la misión crítica a un nivel elevado, hasta donde no pueden llegar las influencias mercantiles. Y reconocemos y aprobamos la conducta de la Empresa editora, que en este caso

no hace sino seguir la norma general trazada desde los primeros momentos de su aparición. Esto en cuanto a *El Sol*, Empresa editorial. En cuanto a “Focus”, su redactor especial de cinematografía, no podemos elogiarle, como sería nuestro deseo ferviente, sino en cuanto a las cualidades de inteligencia y competencia, puesto que contra él existe, en otro terreno, en el de la imparcialidad, la acusación franca y constante de sus abundantes trabajos firmados.

Nos hemos impuesto una misión de depuración, y sería, pues, inaceptable que el estilo de claridad con que nos hemos expresado al hablar de los defectos generales, quedase enturbiado al llegar a lo concreto, más cuando se nos estimula a salir de la órbita de lo impreciso y anónimo. Revisando con cuidadosa atención la colección del diario matutino, observamos que “Focus” aparece en posición francamente optimista y generosamente benévolos ante producciones que se estrenan en determinados cines, y que rodea, en cambio, de silencio aquellas producciones que se exhiben en determinadas salas. Lo primero ocurre ante las cintas del Palacio de la Prensa, Real Cinema y Príncipe Alfonso, que pertenecen a la Empresa Sagarra. El silencio corresponde a las cintas proyectadas, por ejemplo, en el Palacio de la Música. Otras veces, en producciones de la importancia de *Wolga, Wolga!*, habla, pero deja de mencionar el local, caso verdaderamente extraño en quien “cuida” de citar el título de los cines. Otra observación: Cuando la exhibición de algunos films es simultánea en el Palacio de la Música y en otros salones, nombra a todos menos a éste.

Tercera observación: Hay una coincidencia en el silencio producido alrededor del cine mencionado con la ausencia de publicidad de tal Empresa en la “cartelera” de *El Sol*.

Un informador leal con el público puede de encontrar buenas, o malas, o medianas las cintas sometidas a su juicio; pero no debe vincular sus simpatías con las Empresas que facilitan mayor cantidad de publicidad.

Nueva observación: “Focus”, hosco y agrio a menudo, sonríe benévolamente a todo negocio de la Empresa Sagarra, no sólo concediéndole el trato de más favor de sus elogiosos comentaristas, sino facilitándole al público con anterioridad a los que se refieren a cintas estrenadas por otras Empresas.

Y vamos a concretar aún más para dar cumplida satisfacción al estimado colega. Citemos la cordial acogida dispensada a cintas notoriamente endeble como *La princesa mártir* y *María de Magdala*, en contraste con la severidad con que rechazó la proyección de *Amor*, estrenada precisamente en el Palacio de la Música.

Este sistema practicado por “Focus” ha impedido a los numerosísimos lectores de *El Sol* conocer su opinión acerca de una cinta europea tan estimable como *Suzy Saxofón*.

Estamos seguros de haber complacido a *El Sol*, abandonando la forma de acusación general, imprecisa y anónima, al referirnos a su inteligente y culto redactor de cinematografía.



GASTON GLASS, MARION NIXON Y EDDIE QUILLAN, EN UNA ESCENA DE «GERALDINE», DIRIGIDA POR MELVILLE BROWN

La protección
a la
cinematografía
nacional

UNA nota de los Estados Unidos a los Gobiernos de la mayoría de los países de Europa, pidiéndoles fijen su posición en lo referente a la industria cinematográfica, pone de nuevo sobre el tapete, y con un mayor interés si cabe que el que ya tenía, la cuestión de la protección a la industria nacional del arte mudo en España.

Conviene advertir a nuestros lectores que la citada nota no ha surgido por el azar, o por el capricho de los norteamericanos, sino como consecuencia de las medidas, casi monopolizadoras, dictadas por los franceses en defensa de su film. Y, naturalmente, previendo los Estados Unidos que las citadas disposiciones encuentren una repercusión en otras naciones del viejo Continente, pretende "curarse en salud" haciendo una sencilla pregunta: ¿Qué actitud piensan observar en lo sucesivo las diversas naciones europeas con respecto a la industria y comercio cinematográficos?

De la respuesta depende la posición que adoptarán los interrogadores.

Apliquemos los datos precedentes a nuestro país.

En España se dilucida en este momento la cuestión de la protección a la cinta nacional. En la Real orden que dió motivo a la información pública, se indicaba la presentación de una propuesta de protección al film nacional a base de una acción monopolizadora en aquello que se refiere a la industria y comercio de esta clase; o, más claro, una acción monopolizadora en la distribución y exhibición de las películas que actualmente son el componente de los programas de los salones cinematográficos, lo que equivale a descartar del mercado todas las casas que en este momento tienen creados unos intereses.

Contra esta posibilidad es contra la que se quieren prevenir las Empresas norteamericanas.

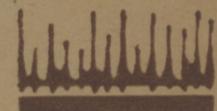
Nosotros, que formamos en las filas de los que defienden la "nacionalización de la industria cinematográfica", no somos, sin embargo, partidarios del monopolio. Habría de estar excelentemente administrado, y ofrecería amplio campo a parcialidades, proteccionismos de inconfesable carácter, vejaciones injustas, y, finalmente, el descrédito y la caída de lo que se quería encumbrar. Con el monopolio no nacionalizaríamos; depauperaríamos la industria, y, por lo tanto, no haríamos nada patriótico. Es más: los millones que de momento se vieran ingresar en las arcas del Tesoro, irían decreciendo a medida que la afición, cada vez menos satisfecha, fuese decayendo hasta, tal vez, extinguirse.

Pero para llegar a este caso es preciso que España conteste a la nota de los norteamericanos, declarándose dispuesta a adoptar el monopolio.

¿Y qué pasaría entonces? Es fácil de prever. Las casas americanas establecidas en España alzarían de nuestro suelo su comercio, y, de momento, la vasta industria sufriría un rudo golpe.

"La nacionalización" y la protección a la película española es cuestión de evolución y no de cambio radical de sistema. Proteger una industria no es proteger a una agrupación industrial. Nacionalicemos la cinematografía y solicitemos la colaboración de cuantos en este orden están más adelantados. ¿Cómo? En el ministerio de la Economía Nacional hay propuestas, sumamente interesantes, firmadas por los que, en pequeño o en grande, bueno o malo, situaron, con su aislado esfuerzo, la industria cinematográfica española en el lugar que hoy ocupa. ¿Qué han hecho poco? ¿Y qué hicieron los que eso dicen, salvo la labor negativa de su crítica? Lo poco que hay se lo debemos a aquéllos. Léanse y estudiense sus propuestas.

Cinegramas



ISA ROY, LA GENTIL, ARTISTA ESPAÑOLA, QUE FUÉ ALCANZADA POR UN DISPARO DURANTE LOS DISTURBIOS OCURRIDOS EL 1.º DE MAYO EN BERLÍN, Y SE ENCUENTRA EN UN SANATORIO ALEMÁN.



CAMILA HORN, EN SU HABITACIÓN DEL HOTEL WINDSOR, EN NEW YORK, POCO ANTES DE EMBARCAR CON RUMBO A EUROPA



EN «LAS VÍRGENES MODERNAS», JOAN CRAWFORD Y DOUGLAS FAIRBANKS, HIJO, HACEN UN ENSAYO DE SU PRÓXIMA BODA

El cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Ritmo

A raíz de visionar desde París varias recientes producciones francesas, advertimos cómo empiezan a comprender el ritmo los realizadores de acá, alejándose del Teatro, que solía suministrarles un modelo erróneo. Por su parte, los críticos se diría que lo han descubierto anteayer, pues sus artículos barajan la palabra con una fruición de chiquillos a quienes electrizase un nuevo juguete. Y nos felicitamos en nombre de la cinematografía de Francia.

Porque el ritmo acaso comparte el secreto máximo del séptimo arte. Consecuencia de un montaje sesudo, imprime vida sabia a la acción del *film* y provoca la emoción oportuna por medio de aceleramientos o lentitudes; encaja las fases sucesivas del asunto filmado y valoriza cuanto se muestra susceptible de valorizarse. Podriamos concluir que el cinematógrafo constituye la ciencia lírica del ritmo.

A pesar de todo, el ritmo, cuya definición ni por asomo intentaremos, se identifica algo tan vago, tan inasequible, tan difícil, que consiguen su equilibrio pocos. El público lo aprecia por intuición dentro de una ignorancia sensitiva y el cineasta lo ejecuta por inspiración dentro de un conocimiento enterneido. El ritmo cinematográfico presta alma al motivo llevado a la pantalla, y se ignora en qué consiste el alma, aunque no cabe dudar de su evidencia.

Uno de los factores que han contribuido al éxito del cinema yanqui es su ritmo exacto; exacto, sí, pero vulgar, lo mismo que hay almas vulgares, sin que por eso dejen de merecer el calificativo de almas. El cinema soviético posee un ritmo profundo, manifestándose no menos exacto, y por eso ha dictado las normas de una estética venidera. Otras cinematografías, en parangón con ambas, se nos antojan desentonadas, desarticuladas y, por ende, feticias, a despecho de indiscutibles méritos secundarios, ya que ante el ritmo resulta secundario lo demás.

Habíamos notado que a bastantes cintas francesas, perfectas al parecer, las faltaba, sin embargo, no atinábamos a dilucidar qué íntimo resorte. Era un ritmo cabal lo que las faltaba. De hoy más, no faltará a muchas, y cuando la mayoría de ellas lo alcance, lograrán imponerse. Hasta entonces, de nada servirán las gubernamentales protecciones, puesto que no se hacen obras maestras por decreto.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA

Ecos del boulevard

Llega a París la encantadora Louise Brooks, quien viene a prestar sus gracia-inquietantes a la heroína del próximo *film* de René Clair, *Premio de belleza*, que, por cuenta de la Sofar, se realizará en los estudios de Joinville, según habíamos anunciado. Al pie del tren trasatlántico la aguardaban una multitud y un cerro de flores.

Se halla asimismo en la Ville Lumière la ilustre escritora norteamericana Anita Loos. Naturalmente, en seguida la han preguntado varios periodistas por qué "los caballeros" las prefieren rubias... pero se casan con las morenas. Ella ha aducido razones acaso no muy atendibles y observaciones acaso no muy halagüeñas para sus dominantes compatriotas del sexo relativamente dé-

bil. Anita Loos ostenta cabellos negros como el ébano. ¿Casada?...

Acude también al *boulevard* Mr. L. Jesse Lasky, asegurando que no le trae sino el anhelo de reposo y que está de vacaciones. Sin embargo, espíritus suspicaces asocian estas vacaciones a la actual cuestión del contingente, que acaba de suscitar una asamblea de elementos oficiales, cuyos resultados se ignoran todavía.

Fomentando esa triste afición casi mundial a los argumentos bélicos, se es-

trena *La guerra sin armas*, episodio verídico del espionaje belga, representado conmovedoramente por Lilian Constantini, Jean Dalbe y alguno de sus auténticos actores. No por desagradarnos el género a que pertenece vamos a negar las buenas cualidades de una banda, y *La guerra sin armas* tiene buenas cualidades y tiene defectos, ni mejor ni peor, en suma, que numerosas obras de carácter análogo.

Diez mil leguas sobre los mares nos instruye acerca de la jornada a bordo de un crucero y nos pasea por las colonias del pueblo francés, deleitándonos a

lo largo de mística travesía. Cada vez se torna mayor nuestro entusiasmo hacia los viajes cinematografiados, apasionantes por sí solos.

El Vieux-Colombier proyecta *La sinfonía de una gran ciudad*, de Walter Ruttmann, magnífico documentario de factura moderna que ofrece aspectos de Berlín, la gran ciudad en cuestión, vista durante veinticinco horas. Ninguna pesadez, sin perjuicio del marcado sello germano, y técnica admirable.

Renueva su programa el Estudio 28. He aquí, a guisa de prólogo, una comedia de Mac Sennet, *Miedo a las mujeres*, con la consabida exposición de bonitas piernas femeninas y las consabidas situaciones más o menos chistosas, no exenta, empero, de psicología sagaz. Luego se exhibe *El agua*, interesantísimo montaje de fragmentos espigados entre películas diversas, donde el líquido cristalino actúa de exclusivo protagonista, lavando de harto frecuentes impurezas la pantalla. Por último, *Rascacielos*, de Howard Higgin, que no había obtenido en banales salas la acogida correspondiente y la obtiene ahora; se trata de una cinta digna de todo aplauso, si bien fuera de cualquier vanguardismo, pues los yanquis desconocen semejante tendencia, aun cuando a ratos la practiquen; los dos principales intérpretes, William Boyd y Alan Hale, hacen prodigios junto a Sue Carol.

Otros estrenos: *La mujer divina*, de Victor Seastrom, con Greta Garbo y Lars Hanson; *Waterloo*, de Carl Grune, con Charles Vanel y Otto Gebreier; *Al servicio del zar*, de Wladimir Strjevsky, con Carmen Boni e Ivan Mosjoukine; *El zarevitch*, de J. y V. Fleck, con Ivan Petrovich y Mariette Millner.

Mientras unos arriban, se marchan otros.

Arlette Marchal ha salido para Hollywood, a fin de reunirse allí con su esposo, el *metteur en scène* Marcel de Sano. Por cierto que hasta el presente había permanecido oculto el matrimonio de Marcel de Sano y Arlette Marchal.

A su vez han salido camino de Berlín, adonde los reclaman diferentes contratos, los artistas franceses Dolly Davis, Jean Murat, Esther Kiss y Jeanne Helling.

Pronto terminará Marcel L'Herbier la ejecución de sus *Noches de príncipes*, la novela de J. Kessel que está traspasando a la pantalla y promete resultar sensacional.

Las últimas escenas reconstituyen la atmósfera de cierto *cabaret* ruso de Montmartre, y en el curso de una, Jaque Cotelain se ha herido de veras luchando contra Nestor Ariani por los bellíos ojos de Gina Manès.

Para esta cinta encarna una linda enfermera Vala Ostermann, miss Rusia 1920, que ya había afrontado las luces de los *sunlights* en Alemania.

Leemos en *Cinemagazine* una anécdota que atormentará a los partidarios de la ley seca y a sus víctimas.

Con motivo de una toma de vistas, un animador cinematográfico había convocado recientemente a sus amigos en el estudio Gaumont, invitándolos a contribuir a los conjuntos, para lo cual hubieron de disfrazarse por ser la obra —¿cómo no?— un *film* histórico. La escena que se rodaría obligaba a cada figurante a brindar, haciéndolo de bue-



JAQUE COTELAIN EN EL PAPEL DE VASSIA DE «NOCHES DE PRÍNCIPES», EL NUEVO FILM DE MARCEL L'HERBIER

na gana todos, porque se les servía excelente vino; pero hubo que repetirla doce veces, dada su importancia... Una hora después, a la puerta de la continua estación del metro, cantaban a voz en cuello la melopea de los bateleros del Volga un eximio tenor con gabán charlestónico y peluca Luis XV, un reportero con calzón corto rosa viejo y americana a la moda de nuestro siglo, un célebre poeta, envuelto en una capa de amarillo raso y con botines...

Los visitantes del castillo de Versalles se preguntaron si no padecerían una alucinación la semana pasada. En efecto, habitaban galerías y salones las vivientes sombras de María Antonieta, Luis XVI y otros personajes de la Historia, cuyos retratos antiguos que se hubieran fugado de sus marcos... Estaba impresionándose sobre el terreno *El collar de la reina*.

Frank Clifford, director artístico de la Tobis, asume la responsabilidad de sonorizar este film de Gaston Ravel.

Anticipaciones:

—Ha comenzado Pierre Weill los exteriores de *En domingo*, cuyo reparto abarca los nombres de Colette Darfeuille, Tony d'Algy y Max Lerel.

—Jean Grémillon recomienda *Torreros de faros*, banda interrumpida, conforme se recordará, a consecuencia del grave accidente acaecido a uno de sus primeros intérpretes el año anterior.

—En los estudios de la Cinéromans, Julien Duvivier toma los interiores de *Mamá Colibrí*, con María Jacobini y Frantz Ledeler al frente del elenco.

—Para rodar los exteriores de *El nacimiento de las horas* se ha trasladado a Suiza Edmond Gréville.

—Iniciarán en breve André Berthoin la filmación de una obra teatral de Germaine Acremant, titulada *Las señoras de los sombreros verdes*.

—Será Nicolás Rimsky quien desempeñe el papel fundamental de un film que preparan Louis de Carbonnat y Ma-

trio Nalpas, quienes acaban de contratarle.

—Rematan el montaje de *Hoy* sus directores Jean Lods y Boris Kaufman.

—La índole del material que ha de reunir y el ensayo de los nuevos procedimientos que ha de poner en práctica,

han decidido a León Poirier a aplazar hasta fines del corriente mes su embarque con ruta a Madagascar, donde filmará *Cain*.

—El autor dramático Pierre Wolff escribe un escenario, titulado *El cantante callejero*, para una producción fonocinematográfica, cuya vedette será André Baugé.

—Adelantan los interiores de *Arenas móviles*, en el estudio de Epinay, bajo la dirección de Jacques Mills.

—Aun implican un misterio impenetrable los actuales proyectos de Jacques de Baroncelli, afortunado adaptador de *La mujer y el pelele*, que tanto éxito cosechó a su presentación corporativa. ¿Nos reserva una sorpresa?...

Miscelánea:

—Se ha celebrado la Semana del Cine. Asistencia a estudios, análisis de pleitos cinematográficos, discursos a gran...

—El ministerio del Trabajo se propone lanzar un film de propaganda antidiáférica, recomendando su exhibición a los propietarios de cines.

—Con objeto de atraer público a la reprise de *Los miserables*, una sala de barrio parisense concertó con Sandra Milowanoff y Gabriel Gabrio que ambos intérpretes de la obra firmaran fotografías a sus admiradores durante el entreacto.

—En un anfiteatro del Museum, León Gaumont ha pronunciado una conferencia respecto al cinematógrafo parlante y sonoro, ilustrándola con algunas de sus lucubraciones sobre la materia.

—La joven estrella Vera Flory ha firmado un compromiso de tres años con la empresa de Cinéromans-Films, de Francia.

(Fotos Jean Soulat.)



EL AMBIENTE INTIMO DE UN CABARET RUSO EN MONTMARTRE, CONFORME LO RECONSTITUYÓ MARCEL L'HERBIER PARA SEQUANA-FILM EN «NOCHES DE PRÍNCIPES»





Revisión
de cinema levantino

Primeras producciones

I

EL 13 de febrero de 1895, los hermanos Louis y Augusto Lumier patentaron en Francia su maravilloso invento, con el nombre o título de *Aparato destinado a la obtención y la visión de las pruebas cinematográficas*. Y a fines de la primavera del mismo año presentóse en España, donde, en un principio, se le tomó a risa. Era, efectivamente, una cosa nueva; pero, vista una vez, no merecía dedicarle más atención. Ni siquiera el tiempo empleado en conseguir un billete de entrada. En sus comienzos fueron muy escasos los verdaderamente iniciados y adeptos. Tanto es así, que hasta 1898—fecha en que se construyen los primeros cinematógrafos—este nuevo espectáculo no se presentó más que en barracones de relativa comodidad y salones de escasas dimensiones.

En 1896—un año después de inventarse el cinema—España principia a producir. Fué D. Fructuoso Gelabert el primer español que consiguió impresionar imágenes movidas sobre celuloide. Sus dos primeros films fueron puramente documentales: *La salida de los trabajadores de la gran fábrica "España Industrial"* y *La salida del público de la iglesia parroquial de Sans*. A estos primeros ensayos siguieron dos cintas de escaso metraje: *Una disputa acalorada dentro de un cofre* y *Dorotea*. A D. Fructuoso Gelabert siguióle, como productor de films, D. Segundo Chomón, quien, en 1903, editó *Los guapos del parque* y *Se da de comer*. Estas cintas tenían una longitud, respectivamente, de 100 y 150 metros cada una. Gustaron. Chomón filmó algunos asuntos documentales. Murió su socio capitalista y emigró a Italia. Años después realizó *Cabiria*, la admirable obra de D'Annunzio.

* * *

Entre tanto Valencia se ha limitado a guardar por el cine la indiferencia de todos y a repasar en sus pantallas films extranjeros y, acaso, los de Gelabert y Chomón. Ella no ha producido nada. Sus artistas—tan destacados en otras manifestaciones estéticas—no han despertado al nuevo arte. En nuestro concepto, esta ha sido la causa de que Valencia no tenga una personalidad cinematográfica. Si algún artista neto hubiese dirigido, desde entonces, sus miras hacia el film, es seguro que en la actualidad poseyésemos algo interesante.

Fué un comerciante—D. Antonio Cuesta—quien editó en Valencia las primeras películas. Es en 1905, y estas cintas no tienen más finalidad que la de propagar los productos químicos de su casa. El señor Cuesta, no obstante, se encarifó con el cine, en el que parece atisbar un bonito negocio. En este mismo año impresiona el famoso e histórico *Tribunal de las aguas*.



Allí, las aspiraciones de los "extras" podrían resumirse en dos bungalows: uno en la playa, para invitar a sus amigos cada fin de semana, y otro—simbolizador de suprema categoría—en el estudio. Porque, en Hollywood, los ases del cinema—actores o directores—no se conforman con un camerino confortable o un amplio despacho: necesitan un bungalow con su cocina minúscula, su cuarto de baño, su dormitorio y su comedoresalón. Una bella casita como ésta, construida en el estudio Metro-Goldwyn-Mayer para Cecil B. de Mille, de puro estilo español, con su patio enlosado y su típica fuente de mosaicos. O como esta otra desde cuya porche nos sorrie Cornel Moyer, su feliz fotógrafo.

Bungalow

Denominan así los ingleses a los pabellones construidos en playas y montes para pasar las vacaciones, y esta moda de los bungalows, muy extendida también en toda Norteamérica, halla su máxima exaltación en Hollywood, entre la colonia cinematográfica.

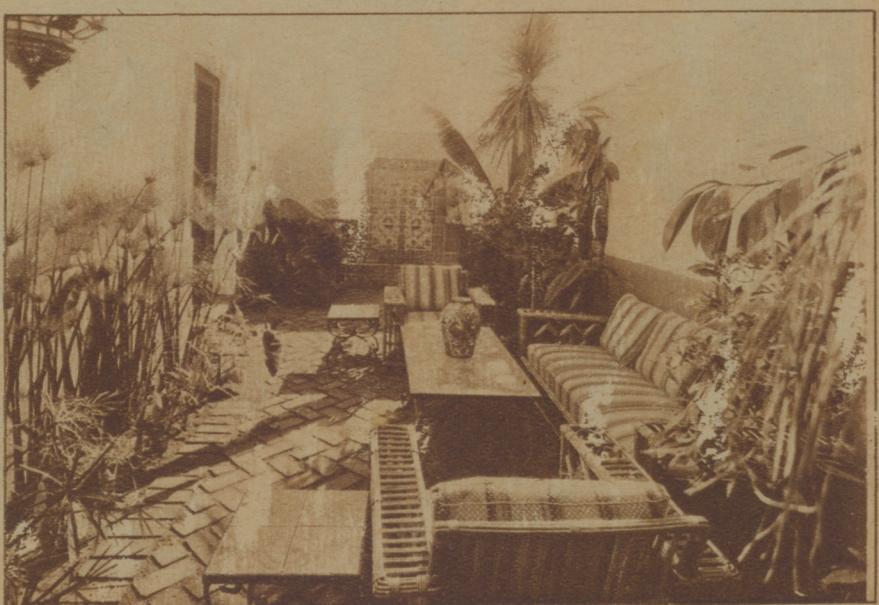
La cinta poseía una longitud de 90 metros y, dada la popularidad de su asunto, consiguió en Levante un éxito espectacular y financiero. Después, su fama llevóla al resto de España, donde fué celebradísima, y más tarde, esta popularidad la hizo solicitar por los extranjeros.

No sabemos de otro film español, anterior a éste, que haya atravesado nuestras fronteras. Suponemos sus muchos defectos; pero, por ser ésta la primera película que reproduce un aspecto de nuestro vivir, tan pintoresco como *El Tribunal de las aguas*, nos lamentamos de que no fuese archivada. Una nueva visión de esta cinta, seguramente constituiría, para nosotros, un grato y evocador regocijo. Sería el digno prólogo para una sesión del "Cineclub".

Don Antonio Cuesta, alentado por el éxito de su primer producción, propuso continuar filmando. Crea la razón social "Films Cuesta" y edita seguidamente *El ciego de la aldea*, *El pastorcillo de Torrente* y *Los siete niños de Ecija*. Estas cintas aparecen con un intervalo medio de dos años cada una. Alterna éstas con varias corridas de toros que, bien pagadas, vuelan al extranjero. El negocio, aunque tratado secundariamente por la casa Cuesta, va reforzándose lentamente. Las cintas se van amortizando a sí mismas, y aún dejan beneficios. Don Antonio sigue guardando gran simpatía por el cine y, en 1913 ya, busca la colaboración—como director—de D. J. M. Codina, y produce, en dos años, cuatro cintas más, tituladas *El león de la Sierra*, *La barrera núm. 13*, *La lucha por la divisa* y *El Cain moderno*, de un metraje de 1.000 a 1.500 metros cada una.

En 1915 desaparece "Films Cuesta". Sus películas han alternado con las de Gaumont y Pathé—francesas—y con las producidas en España por "Hispano Films", "Iris Film", "Films Barcelona", "Barcinógrafo", "Condal Film" y otras manufacturas desaparecidas. Han recorrido España, pero en ellas no hubo un solo destello: ni un artista, ni un operador, ni un director valenciano, en el que haya podido confiarse y pueda apuntarse algo transcendental. "Films Cuesta" fué algo personal de D. Antonio. Y como sus negocios le alejaron definitivamente del círculo, de todo aquello no ha quedado más huella que la de D. J. M. Codina, quien, en 1919, se puso al frente de las producciones de "Studio Films", de Barcelona. De lo demás no quedó nada. Ni copias, ni datos que pudiesen apuntarnos un valor incógnito. El director no es valenciano. Operadores, no conocemos ninguno. Y sus intérpretes debieron ser simples aficionados o tal vez empleados de la casa Cuesta, por cuanto sus nombres no han figurado en producciones posteriores; ni siquiera hicieron su aparición en las tertulias y academias cinematográficas, que más tarde inundaron Valencia, y a las que hubiesen asistido con la salvaguardia de sus actuaciones anteriores de haberse tratado de verdaderos entusiastas.

JUAN PIQUERAS.





ROSITA MORENO
EN LA PLAYA
CON DON ALVARADO Y NILS ASTHER

Rosita Moreno

ROSITA Moreno es hija de los bailarines españoles "Paco" y "la Pilarica", que durante muchos años han estado recorriendo teatros de Hispanoamérica y Estados Unidos. Con Rosita formaron éstos en un tiempo el trío "la Pilarica". A medida que iba creciendo la chica, la atención del público iba, naturalmente, fijándose en ella más y más, tanto por las facultades que revelaba como bailarina, cuanto por su belleza y atractivo personal. Así llegó a ser la figura principal del trío que todavía hoy forma con sus padres, magníficos bailarines también, pero llegados ya, desde hace tiempo, a su pleno desarrollo, y gozosos, después de todo, de que sea su propia hija, que ellos mismos han educado e instruido, quien les va robando aplausos a medida que la edad va convirtiéndolos a ellos en veteranos.

El nombre original de esta preciosa muchacha es Gabriela Victoria. Por algún tiempo anduvo con Paco y la Pilarica por el circuito del Orpheum, que es el más importante de los Estados Unidos, representando una pantomima, en la que ella era una niña aristocrática robada por unos gitanos (Paco y Pilar) y convertida por ellos en bailarina. El número se anunciaba así en los programas del Orpheum:

Bielia Victoria en "Rosita".

Los norteamericanos hallaban difícil de pronunciar el nombre de la chica, y dieron en llamarla Rosita. Ella, entonces, adoptó este nombre; y así es como se ha hecho famosa en los Estados Unidos. En los teatros donde ella trabaja basta anunciar el nombre "Rosita", para que el público sepa de quién se trata y acuda a verla ejecutar sus bailes, principalmente españoles.

Durante una jira por los teatros del Orpheum pasó, hace poco más de un año, por la ciudad de Los Ángeles, donde después de la semana de cajón en tales teatros, tuvo que seguir bailando una semana más, debido al entusiasmo que despertó en el público angelino. Agentes de Artistas Unidos la vieron.



Fué llevada a los estudios de Schenck para someterla a prueba fotográfica, y quedó allí contratada por un año, como mínimo.

No obstante que aquella prueba había sido tan satisfactoria, que dio por resultado el contrato; y, no obstante también, que Rosita fué pedida en numerosas ocasiones para tomar parte en películas de otros estudios, la popular bailarina no llegó a desempeñar ni siquiera un papel durante el año en que estuvo cobrando sueldo en Artistas Unidos. Lo cual dió lugar a no pocos comentarios. Una famosa revista neoyorquina explicaba entonces el curioso fenómeno con estas palabras significativas: "Rosita no va sola a ninguna parte".

En efecto, Rosita no se despega de sus padres así le ofrezcan los mayores triunfos de la pantalla. Fué repetidas veces invitada a cenar con algún personaje importante de la empresa Artistas Unidos, pero sola. Y ella jamás aceptó.

Quien conozca bien a Rosita no puede menos que admirar, sobre todo, a la madre que, en circunstancias tan poco propicias para la conservación de la pureza, ha sabido lograrla tan pura. Citan do se vive en un lugar donde los vecinos fisones y la tradición hacen casi obligatoria la buena conducta, es relativamente fácil obtener aquel resultado. Mas cuando se anda danzando por los escenarios y camerinos del mundo...

Vencido su contrato con Artistas Unidos, Rosita, un tanto desilusionada de Hollywood, se volvió con sus padres a bailar en los teatros del Orpheum, donde gana sueldo suficiente para ahorrar cada año una fortuna.

Mas no ha abandonado para siempre a Cineilandia. La hermosa mansión que ella y sus padres poseen en Beverly Hills quedó puesta como si sus dueños se hubiesen ido a pasar tan sólo una temporada en otra parte.

En las películas parlantes, Rosita será más útil que en las mudas, porque son muy pocas las artistas latinas que hablan bien el inglés; y Rosita lo habla, por lo menos, tan bien como el español.



UNA DE LAS FOTOGRAFIAS MÁS RECENTES DEL CONOCIDO ACTOR HÚNGARO

El domicilio hollywoodense de Víctor Varconi se halla, entre Hollywood y Beverly Hills, en una ladera tan empinada, que hasta el automóvil jada para subir; y tan alta, que domina fácilmente el vasto panorama urbano que se extiende desde los rascacielos de Los Angeles hasta los chalets de Santa Mónica, a orillas del mar. En longitud, cerca de treinta kilómetros de tejados y azoteas flamantes, distribuidos con regularidad; sombreados acá y allá por las viejas arboledas, intactas, de las haciendas que, no ha muchos años, dormían su sueño rural donde hoy vibra y disuena la vida de la ciudad.

Cuando la criada me abre la puerta, oigo dos voces varoniles en el *hall*. Parece que discuten.

—Está con un reportero. ¿Quiere usted pasar?... ¿O prefiere esperar aquí a que acaben?

Me lo dice con un gesto que revela lo poco favorable que su opinión es para los chicos de la Prensa; y sugiere que aguardo yo en el jardín, como haciéndome un favor: para que pueda yo librarme de la lata que sería el oír al reportero, que está dándose al artista húngaro a quien deseo entrevistar. Probablemente, la criada me toma a mí por un hombre de negocios, cuya visita será más interesante para su amo que la de un simple periodista.

Preferí aguardar en el elevado jardín; mas no rehúi la lata del supuesto colega, sino por seguir contemplando el hermoso panorama que observo al asomarme por encima de los cipreses enanos. A la derecha, en la lejanía, el Pacífico. A la izquierda, más lejos aún, unos montes que una extemporánea onda fría acaba de cubrir de blancura.

Vistos al fondo de la planicie tan regularmente urbanizada, me hacen recordar la ciudad de Méjico con su fondo de montañas coronadas por la pareja de gigantescos volcanes nevados. Pero en vez de las cúpulas de las iglesias, que tanto abundan en la capital de la república mexicana, sobresalen aquí los depósitos de gas, los altos edificios de oficinas y almacenes, los grandes *cinemas*, el Ayuntamiento de Los Angeles—que da la impresión de una moderna torre de Babel—y algunas otras clases de construcciones que tienen mucho más que ver con el progreso—la fe de hoguero—que con la religión.

Aunque todavía llega luz de sobra del sol que comienza a extinguirse en la bruma del mar, ya empiezan a brillar los focos eléctricos a lo largo de las calles, invariablemente rectilíneas.

La criada estaba en un error. Según me cuenta ahora el mismo Víctor Varconi, no era un reportero quien le

Una visita a Víctor Varconi



VÍCTOR VARCONI EN SU ESPLÉNDIDA VERSIÓN DE PONCIO PILATOS EN EL FILM «REY DE REYES»



DESDE EL JARDÍN DE SU CASA CONTEMPLA VÍCTOR VARCONI EL MARAVILLOSO PANORAMA DE CINELANDIA

mañana mismo, y estaré demasiado entretenido las últimas horas, para poder sentarme a charlar.

—Entiendo que va usted a Inglaterra, a perfeccionarse en el inglés.

—No soy tan tonto. El día que yo hable el inglés con corrección inglesa, ¿cómo voy a competir con los ingleses y norteamericanos que tienen mi tipo y hablen el inglés con la misma o mayor corrección? No; a mí me conviene conservar el acento que ahora tengo. Así, cuando se necesite un tipo como el mío para un papel extranjero, yo tendré ventajas sobre otros. Además de tener aquel tipo, está demostrado que soy fotogénico y que hablo naturalmente con acento. Por ejemplo, en el papel de Conejito, de *En la vieja Arizona*, habría estado yo muy bien.

—Pero ¿es usted también fotogénico, que es lo que ahora importa más?

—Todas las pruebas que se me han hecho han resultado satisfactorias.

—Pues ya ve usted lo que son las cosas: todo el mundo interpreta su ida a Europa como una retirada de las luchas de Hollywood. Y yo mismo he leído esa noticia relativa al estudio del inglés.

—Se ha publicado, en efecto. Pero ya sabe usted que no todo lo que se publica es verdad.

—Ni con mucho. Sobre todo cuando se trata de artistas de la pantalla. Una de las consecuencias más innegables del desarrollo del *cine* es el enorme aumento que se observa en el uso de la mentira.

—Son exigencias de la publicidad. Es preciso que se hable a menudo del artista; y como no siempre hay verdades interesantes que decir acerca de él, se recurre a la imaginación. Resultado de ello es la noticia de que voy a Inglaterra a perfeccionarme en el inglés. En realidad, mi viaje es de índole sentimental: mi madre ha muerto hace unos cuantos días, y quiero ir a pasar una temporada al lado de mi padre y de mis hermanos. Ya que no pude estar con ellos al ocurrir aquella gran desgracia...

Antes de esto tenía Varconi preparado su viaje a Europa para ver a su madre, cuyo fin se aproximaba visiblemente. Lo que pasa es que otros asuntos retardaron su salida de Hollywood.

Por supuesto, mientras ande por Europa, si se le presenta alguna oportunidad para trabajar en Alemania o Inglaterra, la aprovechará. Pero piensa volver a Hollywood a fines del mes de junio próximo.

Lo cierto es que en Cinelandia ha tenido gran demanda desde su llegada hasta estos últimos tiempos

en que el trabajo ha escaseado para todos los artistas que no tienen contrata permanente en alguna de las empresas productoras. Con todo, Varconi ha tomado parte en la última cinta de John Barrymore, *Amor eterno*, que aún no ha sido estrenada.

Poco antes, había trabajado, como primer actor de Corinne Griffith, en *La divina lady*, y la crítica neoyorquina hace grandes elogios de la interpretación que el actor húngaro hace del almirante inglés Horacio Nelson.

—¿Cómo ha podido usted, con su alma latina, representar la pasión inglesa, característicamente reprimida, hasta el punto de que nosotros, aunque injustamente, la tachemos de fría?

—Lo más difícil no fué eso. Lo que me parecía imposible a mí era el conservar el atractivo (que mis partidarios me atribuyen), presentándome tuerto y manco en la pantalla; pero, por lo visto, no he perdido terreno. De manera que salí airoso de esa terrible prueba de mis facultades artísticas. Y de mi resistencia física también, porque fué un verdadero martirio el tener el brazo fuertemente atado al cuerpo cada vez que tenía que ponerme ante la cámara. Durante aquellos días, de tortura, compadeci a Lon Chaney, que tiene que estar sufriendo con tanta frecuencia, por haberse especializado en esa clase de papeles.

A Varconi le gustan más los papeles en que hace de romano, como el Glancio de *Los últimos días de Pompeya*, o el Poncio Pilatos de *El rey de reyes*. Cree que es en éstos donde más puede distinguirse. Y opina que esas obras seguirán haciéndose silenciosas, porque no le parece verosímil el que se haga hablar inglés a personajes de aquella antigüedad. Error muy extendido. En la pantalla podrán hablar inglés lo mismo que en el teatro. Y si la película es hollywoodense, no sólo hablarán inglés y con acento californiano inclusivo, sino que, si a mano viene, hasta Adán y Eva tendrán que mascar "chicle".

De mujeres no hemos hablado Varconi y yo durante nuestra prolongada conversación; porque cada vez que se presentaba una oportunidad propicia, recordaba yo aquellas palabras que me dijera la admiradora del artista: "Si mi as es casado, no lo diga..." Rasgo psicológico, que no sólo es de ella, sino de muchos otros lectores, y que por si solo bastaría para explicar el que se callen tantas verdades y se digan tantas mentiras, cuando se trata de dar publicidad a los artistas de la pantalla.

BALTASAR FERNANDEZ CUE
Hollywood (California), 29 de abril 1929.



VÍCTOR VARCONI EN LA DIFÍCILÍSIMA INCORPORACIÓN DE LORD NELSON



MAGDA SONJA, PROTAGONISTA DE «LA BAILARINA INDOSTÁNICA»



MARCELINE DAY, PROTAGONISTA DE «LOS ANTROS DEL CRIMEN»

LOS ANTROS DEL CRIMEN (THE BIG CITY) — MARCELINE DAY, LON CHANEY. Director, TOD BROWNING. (M. G. M.)

Otra novela de los bajos fondos norteamericanos, con sus cuadrillas de bandidos dispuestos siempre a dirimir a tiros sus cuestiones en cualquier *cabaret*, entre las carreras de los clientes y bajo la atónita mirada de los policías, incomparables modelos de candidez.

Falto de novedad y emoción el asunto, sin ocasiones propicias para el lucimiento personal de Lon Chaney en alguna de sus asombrosas caracterizaciones, el film es uno más en la interminable serie policiaca, que no quita ni pone nada a la fama del director, editora e intérpretes.

Destaca entre los últimos Marceline Day, admirable en la ingenua muchachita que vive entre los bandidos sin enterarse de nada ni perder su ingénita pureza.

AMANTES (LOVERS). — ALICE TERRY, RAMÓN NOVARO. Director, JOHN M. STAHL. (M. G. M.)

Inspirado en el famoso drama de Echegaray *El gran galoto*, se ciñe demasiado servilmente este film a la estructura teatral, obligándose innecesariamente al límite impuesto por el estrecho marco del escenario en que ha de desarrollarse toda la acción.

Estas limitaciones—esencialmente antincinematográficas—que reducen su interés exclusivamente a la fuerza dramática del argumento, sobradamente conocido, hacen perder a la cinta emoción y eficacia.

La interpretación es sólo discreta, y el mérito principal de la banda estriba en su magnífica fotografía.

LA BAILARINA INDOSTÁNICA. MAGDA SONJA.

Anunciaban las gacetillas de Prensa este film como inspirado en "la vida aventurera y trágica de una famosa bailarina, cuyo proceso y ejecución motivó tan apasionados comentarios, y que ha inspirado magistrales novelas".



THELMA TODD Y RICHARD DIX EN UNA ESCENA DE «JOAQUÍN MURIETA»

ESTRENOS

No dudamos que tal fuera el propósito de los autores; pero el proceso en que quisieron inspirarse merecía, por su misma resonancia, una versión cinematográfica de más alta categoría. La protagonista, sobre todo, no ha encontrado en Magda Sonja ninguna de las cualidades que sin duda adornaron a la famosa bailarina—otra víctima de la Gran Guerra—cuyo trágico fin conmovió al mundo. Excesivamente voluminosa y pesada, Magda Sonja no da, en ningún momento, esa impresión de ingratitud, de gracia y de ritmo, característica de las danzarinas profesionales.

Lo mejor del film, unos bellos paisajes nevados.

A SALVARSE TOCAN. — GEORGE SIDNEY, CHARLES MURRAY. Director, DEL LORD. (FIRST NATIONAL.)

Es incomprendible esta costumbre que tienen las Empresas de presentar—en fatigosa ininterrumpida serie—las películas interpretadas por los mismos actores, de asuntos muy similares e idéntico tono.

Debido a ello, cintas que, espaciadas, podrían tener un interés, resultan insopportablemente monótonas en aluvión. Así

hemos visto la serie de estudiantiles, las incorporadas por Dane-Arthur, por Conklin-Fields, por Beery-Hatton, etc., etc. Ahora parece que le ha llegado el turno a la colección Sidney-Murray, y *A salvarse tocan* es una más, con los mismos trucos de siempre, las mismas situaciones de siempre, en la que ni siquiera se ha aprovechado la intervención de Natalia Kingston, bellísima actriz que hubiera podido aportar algún interés al asunto.

LA CONQUISTA DEL MARIDO (THE WISE WIFE). — PHYLLIS HAVER, TOM MOORE. (PRO-DIS-CO.)

Graciosa comedia, magníficamente interpretada además. Phyllis Haver, abandonando sus clásicas vampiresas, es en ella una adorable casadita dispuesta a reconquistar el amor de su marido—Tom Moore—, complicado en peligrosos escenarios con la bellísima Jacqueline Logan.

El menos hábil de los directores podría defender con elementos de esta categoría las más difusas y poco interesantes situaciones; pero, en este caso, director y asunto estuvieron a la altura de los intérpretes, resultando del conjunto una cinta muy estimable.

A. B.

LA HORA SECRETA (THE SECRET HOUR). — POLA NEGRI, JEAN HERSHOLT. Director, ROWLAND V. LEE. (PARAMOUNT.)

Es curioso observar que, con todas sus pretensiones de aristocracia, Pola Negri acierta plenamente cuando interpreta humildes muchachitas del pueblo. En *Hotel Imperial*, la princesa Mdivani, convertida en modestísima criada de hotel, realiza una de sus mejores creaciones; en *La hora secreta*, y guardando las debidas proporciones entre un film extraordinariamente bueno y una cinta de producción corriente, Pola, camarera de un restaurante nada lujoso, también acierta por completo.

Secundan acertadísimamente a la gran trágica polaca Jean Hersholt y Kenneth Tompson, consiguiendo con un asunto no muy nuevo una banda interesante por lo bien realizada.

JOAQUIN MURIETA (THE GAY DEFENDER).—THELMA TODD, RICHARD DIX. Director, GREGORY LAVA (PARAMOUNT.)

La época, el ambiente y la fábula recuerdan *El signo del Zorro*; pero le falta al film la vitalidad y el movimiento que comunica a sus creaciones el dinamismo exuberante de Douglas Fairbanks. Richard Dix, buen actor, sobrio de gesto, tiene momentos muy acertados y otros vacilantes, desiguales, en los que parece hallarse completamente fuera de su elemento. El traje charro resulta en él un poco disfraz, y cuando finge tocar la guitarra acaba de confirmar esa impresión de españolismo de guardarropía, pues claramente se advierte que nunca supo manejar la clásica vihuela.

Aparte estos pequeños reparos, el film está decorosamente realizado, con excelente fotografía y bien elegidos escenarios. Thelma Todd, deliciosamente anacrónica con el indumento colonial, velludos sus bucles rubios por la mantilla de blonda y envuelto su bello cuerpo grácil en el mantón chino, que no sabe manejar, está graciosa en el papel de madamita enamorada de lo español, por esa misma falta de garbo y casticismo que desvirtúa el tipo, netamente hispánico, incorporado por Richard Dix.

SU EXCELENCIA EL LACAYO.
NORA SWINBURNE, ERIC BRAUSBURG.
(STOLL PICTURES.)

La típica novela inglesa, escrita por una lady, que, traducida luego a otros idiomas, va a engrosar las numerosas ediciones "rosas", "azules" o "blancas" dedicadas en cada país a la juventud femenina, ha sido llevada a la pantalla sin perder nada de su empaque característico ni de su clásica corrección británica.



NORA SWINBURNE Y ERIC BRAUSBURG EN UNA ESCENA DE «SU EXCELENCIA EL LACAYO»

Es, en realidad, el cuento de hadas, desprovisto del elemento maravilloso y puesto a tono con las imaginaciones del público a que está destinado; pero, en resumen, lo mismo: la niña orgullosa que maltrata a su criado, el buen lacayo, afable con sus compañeros y secretamente enamorado de la señorita, a quien una herencia inesperada transforma en acaudalado duque; arrepentimiento de la niña y feliz terminación tras algunas breves e ingenuas complicaciones.

El film, decorosamente realizado y con intérpretes sumamente discretos, no entusiasma, pero entretiene bastante.

LA SEÑORA DEL ANTIFAZ (THE MASKED WOMAN).—ANNA Q. NILSSON, HOLBROOK BLINN. (FIRST NATIONAL.)

Un asunto flojo, lleno de situaciones falsas y rebuscadas complicaciones perfectamente absurdas, que se salva gracias a la presentación lujosa y la cuidadosa labor de todos sus intérpretes.

Anna Q. Nilsson, elegante y discreta, defiende con acierto la desdibujada y mal definida personalidad de la heroína; Holbrook Blinn es un maduro Don Juan bastante aceptable, y el malogrado Einar Hansen delinea con firme trazo la simpática figura del marido noble y confiado, consiguiendo en este film uno de los mayores aciertos de su breve carrera, traidoramente truncada por el destino. Incluso Charles Murray, Gertrude Short y la veterana Ruth Roland tienen momentos muy felices en sus breves intervenciones; pero la cinta no es precisamente de las que justifican la supremacía conseguida en el mundo por la producción americana.

A. V.



EL TIPO ORIENTAL REPRESENTADO POR DOS MUJERES LATINAS EN LA PANTALLA OFRECE DIFERENCIAS NOTABLES EN ESTAS DOS FOTOGRAFIAS. EN UNA, LA ACTRIZ ITALIANA ITALIA DE SANTÍS, DE RECIA CONTEXTURA, PARECE LA IMAGEN INSENSIBILIZADA DE UN BRAHMA; EN LA OTRA, LUPE VELEZ, ESTILIZADA Y BELLÍSIMA, SEMEJA UNA BAILARINA SAGRADA PRONTA A TRENZAR SUS MIEMBROS EN LOS GIROS EXTENUANTES DE LA DANZA

Un pollo dandy.—¿Fácil ingresar en los estudios Paramount, Artistas Asociados, etc.? Una cosa así como alcanzar el cielo con la mano.

Paloma y Angeles.—Los artistas de algún nombre reciben diariamente infinitud de cartas de jovencitas y muchachitos que solicitan su protección para llegar a ser artistas, es decir, rivales suyos, y lo más natural es que no les hagan caso. De todos modos, ¡or probar nada pierde. En "El Capitán Sorrell", el hijo es Nils Asther.

Fina. Murcia.—Envíeme una dirección si desea recibir algunas "fotos" de las que me regalan los lectores para distribuir entre sus compañeros. José Crespo nació el año 1902 y es paisano suyo; pero ignoro cuál es su estatura exacta. Puede escribirle al Atlético Club de Los Ángeles. Douglas Fairbanks Jr. aun no ha cumplido diez y nueve años. En "Ben-Hur" la madre está interpretada por Claire Mc Dowell.

Miguel Llabres.—Los intérpretes de "El Sultán rojo" son Acho Chakatouny y Lucien Dalsace. Se han dado ya amplias noticias relativamente a la película que estaba rodando en Palma de Mallorca Jenny Jugo con otros elementos alemanes y el español Félix de Pomés.

De Córdoba la Sultana.—Reparto de "Carmen", editada en Francia. Carmen, Raquel Meller; José, Luis Lerch; El Tuerto, Gastón Modot; El Bailador, Victor Vina; Lilla Pastias, Charles Barrois; Lucas, Guerrero de Sandoval. La estatura de Greta Garbo es de 1,67; puede pedir su fotografía a los Metro Goldwyn Studios. Carmen Viance nació en 1906 y sus films son: "Mancha que limpia", "La Casa de la Troya", "La hija del Corregidor", "Las de Méndez", "Tierra valenciana", "El Lazarillo de Tormes", "Gigantes y Cabezudos", "La loca de la casa", "Una mujer española" y "Viva Madrid que es mi pueblo". Imperio Argentina, Valentín Parera y San Germán envían su fotografía. Los otros artistas por quienes me pregunta creo que no. Agradecida a su amabilidad.

Un admirador de la Secretaria. Granada.—Gracias, amado pueblo. Si la emoción me lo permite voy a contestar todas sus preguntas. El número extraordinario de "LA PANTALLA" vale dos "carabas". El último marido (hasta la fecha) de Claire Windsor fue Bert Lytell, conocido galán del arte ex nudo; ahora están divorciados. Aileen Pringle es la protagonista de "Zara la mística". Mis más afectuosos saludos al Generalife.

J. Yet. Barcelona.—El reparto de "Noches de París" está integrado por los siguientes artistas: Charles Ray, Joan Crawford, Carmel Myers, Roy D'Arcy y Douglas Gilmore.

Desean cambiar correspondencia.—D. Eulogio Guerra Pérez, D. Antonio Bragado Valcárcel y D. Ramón Cuadra Medina, Academia General Militar, 2.ª Compañía de Cadetes, Zaragoza. D. Jorge A. Poirier, casilla 2.862, Santiago de Chile, S. A. D. Ramón del Reino, Sánchez Barcaiztegui, núm. 9, Madrid. D. Edgard Loureiro Flores, Rúa Castro Matozo, 6, Coimbra (Portugal). D. Fernando del Monte, Comisión Geográfica de Marruecos, Tetuán. D. Rafael Soriano Brotons, Legionario, 2.ª Sala de Cirugía, Hospital O'Donnell, Ceuta. D. Vicente Oltra Perera, idem id. id. Don Alberto Castilla, Cabo de Caballería Alcántara, 2.ª Sala de Cirugía, Hospital O'Donnell, Ceuta. Señorita A. de L. Guzmán el Bueno, 41, 3.º Madrid. D. Juan Costa Pérez, Operador Radiotelegrafista del crucero "Blas de Lezo", Cartagena. "Español que desea conoce América", "Uxina", "María del Carmen", "Una madrileña castiza", "Gaitan dos Pontigos" en esta Redacción.

Tienen cartas a su nombre.—"Alegria", "Una loca simpática", "Taj Mal", "Guapa, 17 años y con It".

M. G.—Enteradísima de que desea usted el número 62 correspondiente al 7 de abril, pero, ¿dónde deben remitirselo? No me indica su nombre ni dirección. Convendría, en bien de todos, que fueran un poquito menos aturdidos.

Penas, 2, pral. Badajoz.—Otro que tal. Este me da su nueva dirección y olvida firmar la carta. ¿Piensa usted que es el único suscriptor en esa ciudad? Pues tenemos muchísimos y no resulta fácil averiguar cuál de ellos es el que ha cambiado de domicilio.

Taj-Maal. Alicante.—Comunica a "El Eco de Campanillas" que el reparto de "La Bruja" es: La Bruja, Lola Paris; Leonardo, Leopoldo Pitarch; Tomillo, F. Pitarch; Magdalena, Concha Gorgé; El sacerdote, Francisco Villasante. Al señor R. M. C., que la dirección de la Novela Cinematográfica es Gran Vía Laietana, 17, Barcelona. Hace tiempo que no sabemos nada de Grace Darmont. Sin duda se ha retirado a la vida privada.

Rinaldo Rinaldi.—No tengo el reparto de "Tragedias de amor". Envíe su dirección para recibir alguna foto de las que tengo disponibles.

Un admirador de Dolores del Río.—La protagonista de "El negro que tenía el alma blanca" es Conchita Piquer. Las direcciones que le interesan están todas en nuestro número extraordinario.

Yusuf Pachón el Michiron. Murcia.—Cuántas veces habrá leído usted en esta misma sección que Greta Garbo nació en Estocolmo (Suecia) el año 1906?

Cruz Esfinge.—Comunica a "Una Morena" que Lolita Astolfi, Angel de León, Faustino Bretano y señora Romero son los intérpretes de "El patio de los naranjos". A "La perdición de los hombres", que Fred Zorrilla es el protagonista de "El hijo de la noche" y "Una mascarada en el mar", película antigua italiana; está interpretada por Cecyl Tryan y Camilo Apolloni. A "El curioso impertinente", que Dorothy Dalton es la protagonista de "La mujer ideal", y los principales intérpretes de "Los estudiantes de Heidelberg", edición alemana estrenada en Madrid con el título de "Juventud de Príncipe", son Eva

estudiante" el Dr. Juttner es Jean Hersholt, y el Athos de "Los tres mosqueteros" en Henri Rollan. Janet Gaynor nació el 6 de octubre de 1906 y no tengo su estatura exacta. Desde luego, es muy pequeña. Gracias, amiguita, por sus amables ofrecimientos. Ya sé que los valencianos son siempre muy amables con los forasteros que les visitan.

Lágrimas son perlas. Salamanca.—No recuerdo el seudónimo de la persona que preguntó por usted. Su otro anuncio me parece muy poco apropiado para esta sección.

Kamijo Tokisama.—Comunica a sus compañeros los siguientes repartos: "La Revoltsa". María-Pepa, Josefina Tapia; Felipe, Juan de Orduña; Sr. Candelas, José Montenegro; Carlitos, Pitius; "Curro Vargas". Soledad, Angelina Bretón; Severino, Ramón Meca; Augustas, María Comendador; Padre Antonio, José Montenegro; Timote, Antonio Gil; Sansón, Alfredo Corcueras; La vicia chismosa. María Anaya; Rosina, Laura Pinillos. "La casa de cristal". Gaby Lisette, María Jacobini; Roberto, Amleto Novelli; Jorge, Alberto Cassinini. Solicita a su vez el reparto del "film italiano" "El puente de los suspiros". ¿Lo tiene algún lector?

Loín. Madrid.—Es cierto que Juan de Ordóñez ha trabajado esta temporada en la compañía del Infant Isabel. Sus "fílm"; "Boy", "Estudiantes y modistillas", "La Casa de la Troya", "La Revoltsa", "La Cavela", "Pilar Guerra", "Nobleza baturra", "Los vendedores de la muerte" y "Una aventura de cine". Los intérpretes de "Ruta gloriosa" son: Pedro Elviro, Javier Rivera, Manuel Sorian, Portillo y Consuelo Quijano. Los de "El Lobo"; Pablo Zapico, Carmen Rico, Modesto Rivas, Conchita Costanzo y Ugo Fernanuas. De "La del Soto del Parto"; Teresita Zazá, Amelia Muñoz, Ana Tu Sobrado, José Nieto, Carranque de Ríos y Manuel Rosellón. De "Los claveles de la Virgen"; Imperio Argentina, Valentín Parera, Ramón Meca, y José Argüelles.

Melancólica y soñadora.—Gracias por sus elogios, que procuraremos continuar mereciendo. No tengo la dirección de "Un loco romántico". Comprendo que las enamoradas de Rodolfo Valentino desean ver constantemente fotografías del "bello muerto"; pero, hija mía, exactamente lo mismo les sucede a las adoradoras de Ramón Novarro, de Gilbert, de Nils Asther, de Colman, de Varconi, etc., etc., y es preciso alternar, dando, como es lógico, la preferencia a los que viven y hacen cosas nuevas. Tienen ustedes el remedio en sus manos: compren fotografías de sus respectivos adorados y tapicen con ellas las paredes de su dormitorio. Así los contemplarán a su sabor constante.

Armando Duval.—Envía los siguientes repartos: "El caballero sin tacha". Nadia Petham, Gloria Swanson; Bayardo Delaval, Milton Sills; Sir Eduardo Petham, Alec B. Francis; Hocard B. Hopper, Arthur Hubly; Lady Cronbie, Helen Dunbar. "Tres semanas". Intérpretes: Aileen Pringle, Conrad Nagel, John Sainpolis, Helen Dunbar, Stuart Holmes, Mitchell Lewis, Robert Cain, Nigel de Brulier, Dale Fuller, Claire de Lorez y Alan Crosland Jr. "Más fuerte que el amor". Intérpretes: Gloria Swanson, Rodolfo Valentino, Alec B. Francis, June Elvidge, Robert Bolder, Gertrude Astor, Mabel Van Buren, Helen Dunbar. "Secretos". Intérpretes: Norma Talmadge, Eugene O'Brien, Winter Hall, Frank Elliot, Clarence Selwynne, Claire McDowell, Gertrude Astor, Alice Day y Emily Fitzroy. "Cabrita que tira al monte". Intérpretes: Consuelo Reyes, Consuelo Quijano, María Comendador, Pepe Montenegro, Ballester, Domus y Pepe Argüelles.

Zapata. Binisalem.—Patsy Ruth Miller nació en San Luis de Missouri el 17 de enero de 1905, y todavía está soltera; es morena, con el cabello y los ojos color castaño. Además del inglés habla perfectamente el francés y un poco el español. Entre sus muchas películas figuran: "Por una mirada de Ruth", "Echando chispas", "El jorobado de Nuestra Señora", "Vaya una enfermera", "Por qué las jóvenes regresan al hogar", "Una aventura en el metro", "Ligero de cascadas", "En alas del amor", "El corazón de una nación", etc., etc. Trabajó para la Universal, y si desea recibir su fotografía incluya en el sobre, al pedirla, diez centavos, veinticinco centavos o un dólar, según el tamaño de fotografía que quiera. Traslado muy gustosamente sus felicitaciones a los señores Montiel y Barbero.

El Conde de Montecristo. Valencia.—El reparto de "Venganza" es como sigue: Rasha, Dolores del Río; Jorga, Le Roy Mason; Nina, Rita Carewe; Stephan, José Crespo; el padre de Rasha, James Marcus. En cuanto reciba esos cientos de miles de francos que nuestra munificencia me ofrece, haré editar los seis primeros números de LA PANTALLA para regalarlos a todos los aficionados. Que le dure el buen humor, señor Conde.

Una soñadora. Vigo.—Desea sostener correspondencia con usted, "Luisa de la Vallière". Reciba mis más afectuosos saludos.

Desean cambiar correspondencia.—D. Julio Piñero Parra, Regimiento de Ingenieros, 1.ª Compañía, del primer grupo Mixto, Ceuta. "La del Soto", Concepción, 32, 1.º, Palma de Mallorca. D. Ramón Coll, D. Sebastián Veciana y D. Ramón Huguet, Cuartel de Marinería, Arsenal de Cartagena. D. Paulino Balandrón, San Juan de las Monjas, 1, Zamora. D. Jesús Q. Díaz-Caneja, Paseo de Extremadura, 148, Madrid. D. Federico Robayo, Paseo Alfonso XIII. Estación Jaén (especialmente con señoritas de Huelva y Valencia). "Caitán dos Pontigos", "Uxina", "Sedienta de amor", "Rocio S. Madrileña", en esta Redacción.

Guida. Portugal.—Clive Brook trabaja actualmente en la Casa Paramount. Las direcciones que le interesan se publicaron en nuestro número extraordinario.

R. F. Hellín.—Lamento tener que recordarles la imposibilidad de contestar particularmente estas consultas. La dirección de Conchita Piquer es Salud, 15, Madrid, como puede ver en el número extraordinario.

LA SECRETARIA

IBUZÓS

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirle sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

May, Pablo Hartman, Hans Junquerman y Werner Krauss. A "Rombar", que "La verdadera felicidad" está interpretada por Diomira Jacobini y Alberto Collo.

Bendito Santo Catape. Jaén.—La compañera de Buster Keaton en "El navegante" es Katherine Mc Guire. La cinta está dirigida por el mismo Keaton y Donald Crip.

Mallorca. Hollywood español.—Alguno de mis amables ayudantes sabe quienes son los intérpretes de "Un crimen en Mallorca", "Mujer de gran belleza y donaire" y "El novio de Hierro"? Pues tenga la amabilidad de comunicárselo a este joven mallorquín. Gracias por los recortes de periódico que me envía.

Un lector permanente.—Además de los "films" citados por usted, Marina Torres ha interpretado: "La sobrina del cura", "Una apuesta original", "Corazones y aventuras", "La hija del mar", "Los hijos del arroyo", "Flor silvestre", "La hija del Corregidor", "El médico a palos" y "La moza del cantar".

Antonio Mata ha interpretado "La del Soto del Parral", "Pepita Jiménez" y "La sobrina del cura", además de las que usted cita. José Gimeno trabaja también en "Los aparecidos", "La ilustre fregona" y "Los hijos del trabajo". Gracias por la fidelidad y cariño que guarda a nuestra Revista.

Loengrin.—Bueno, paisano. Su soneto indica un gran cariño a nuestra hermosa tierra y una buena disposición para la poesía. Aunque hace muchísimos años que la abandoné la recuerdo siempre con deseo de volver a verla. Completamente absurda la noticia de la reti-

rada de la "vampiresa máxima": ya está otra vez en Hollywood dispuesta a reanudar sus tareas.

Rombal. Cáceres.—Claire Windsor, que se llama en realidad Ola Kronk, nació en Cawker City, Kansas, el 14 de abril de 1897. Ha estado casada dos veces, con William Bowes y con Bert Lytell. Divorciada en la actualidad. Tiene un hijo, Warner Oland nació en Suecia el año 1880. Es un hombre cultísimo, que interpreta en el teatro todas las obras de Shakespeare. Ha escrito varias comedias, traducido al inglés varias obras de Strindberg, y pinta muy bellas cuadros. Le recordaré entre sus numerosos films: "Don Juan", "Los amores de Manón", "La mujer vendida", "La rueda de la fortuna", "Orgullo de raza", "Niño de buitres", "El sargento Malacara" y "El cantante de Jazz".

El Cuarteto. Jaén.—Los mejores "films" dirigidos por Murnau, son: "Fausto", "Tartufo", "Amanecer", "El último" y "Los cuatro diablos". Entre los mejores "films" dirigidos por Cecil B. de Mille se encuentran "Los diez mandamientos", "El hijo prodigo", "Los bateleros del Volga" y "Rey de Reyes".

Zipi-zape. Granada.—La protagonista de "Zara la mística" es Aileen Pringle. Reparto de "Ben Hur": Ben Hur, Ramón Novarro; Mesala, Francia: X. Bushmann; Esther, May Mc Avoy; la Virgen, Betty Bronson; Princesa de Hur, Claire Mc Dowell; Tirzah, Kathleen Key; Iris, Carmel Myers; Simónides, Nigel de Brulier; Hilderim, Mitchell Lewis; Arrius, Frank Currier.

Luna Benamor. Valencia.—En "El principe



CLEOPATRA, LA FAMOSA SIRENA DEL NILO, SEGÚN LA VERSIÓN DE EVELYN BRENT

NUESTRA PORTADA

HELENA COSTELLO

HELENA COSTELLO no ha alcanzado hasta la fecha el renombre extraordinario conseguido fácilmente por su hermana Dolores desde que el gran Barrymore la tomó bajo su protección. Helena, de una cálida belleza más delicada, pero más expresiva que la de su hermana, no ha hallado, hasta la fecha, la cinta que pudiera establecerla definitivamente como estrella de primera magnitud, aunque ha demostrado indudables condiciones de actriz en sus interpretaciones de "El expreso de la luna de miel", "Juguetes de amor", "Nada de tiros", "El viejo Kentucky", "Entre gente bien", "Mucho ruido..." y pocas veces, "El taxi de media noche", y otras muchas. Helena Costello, que acaba de probar fortuna como argumentista, no fué tampoco feliz en su matrimonio—celebrado en 1927—con James Regan, de quien se separó a los pocos meses.

Una encuesta
¿Qué orientación debe darse a la producción cinematográfica nacional?



DOS NUEVOS Y PROMETEDORES VALORES DE LA CINEMATOGRAFÍA AMERICANA: NANCY DOVER, BELLA BAÑISTA DE CHRISTIE, Y DOROTHY JANIS, LA PEQUEÑA ACTRIZ INDIA

OPINION DE FERNANDO C. DUARTE

Escriptor, hombre de negocios, de una fecunda y culta inquietud, Fernando C. Duarte, actualmente consejero de la "S. A. Patria Film", productora y distribuidora de películas, es uno de los elementos que modernamente ha captado el cine español, y de los que le consagran, con entusiasmo y talento, todas sus actividades. Representa, pues, en cierto modo, en esta encuesta, a ese sector, tan digno de tenerse en cuenta, de los nuevos cultivadores. De ellos hay que esperar la novedad de iniciativas y la perseverancia del impulso.

Ante todo, y con muy sutilas observaciones atinadas, el Sr. Duarte se refiere al arte cinematográfico en toda su pureza, como manifestación artística; independiente y quizás superior al Teatro, en orden a la expresión. Alude a la fusión de elementos estéticos que coadyuvan a un mismo fin.

La fotografía, por ejemplo—añade, concretando—, no puede por hoy aportar la grandiosidad de determinados paisajes absolutamente naturales. Al recoger un exceso de extensión en el plano, lo hace a expensas de la grandeza viva. Pero un arte complejo de ingeniería, surgido de la necesidad, colabora con la mecánica fotográfica, y así como antes de la gran guerra Noruega hubo de aportar el procedimiento de los cambios y las matizaciones de la luz, después Alemania aportó, con diversas creaciones de la "UFA", un procedimiento de superpo-

sición de planos, que de un paraje artificialmente obtenido hacen un grandioso impresionismo de naturaleza real. Lo mismo podríamos decir en relación con las maquetas, y más especialmente con el manejo de calidades y gradaciones de luz. Todas estas artes y todos estos recursos, al fundirse, crean al actor cinematográfico una escena adecuada para que su gesto no pierda matiz alguno de su virtualidad y para que pueda realizarse sin reservas ni limitaciones que, al modo de lo que ocurre en la escena, lo empequeñecieran por gravitación de un realismo forzado, hijo del rigor normativo de un método. Los elementos que constituyen el arte cinematográfico—autores, actores, operadores—suponen, para su sostenimiento, grandes capitales. En este aspecto económico, la industria exige un mercado de expansión. Para garantía del éxito, el límite de este campo, sus mojones últimos son la universalidad. Ahora bien: la industria cinematográfica, en este respecto, es quizás la más exigente; cualquier otra supone menores esfuerzos. Ello consiste en que en la industria cinematográfica es insuficiente siempre la base de rendimiento que procura el mercado interior. No todas las naciones están, además, en igualdad de condiciones para abordar el negocio.

Llegado a este punto, mi interlocutor se refiere a las dos razas que, primordialmente, en secular y empeñada competencia, se disputan la hegemonía del mundo: los anglo-sajones y los hispano-americanos. En este orden de consideraciones, agrega:

—La historia, la tradición, las costumbres, la idiosincrasia hispánicos cuentan así con un mundo dispuesto previamente a recibirlas, y la realidad de este hecho hispánico no se refiere únicamente a España con relación a Suramérica, sino también a América con relación a la Metrópoli. Pues bien: si de la película muda pasamos a intuir el futuro de la película hablada, necesariamente tendremos que repetir los argumentos ya expuestos.

Hispanoamérica y Angloamérica pueden disputarse hoy los mercados consumidores, compartiendo el dominio de la producción; ambas cuentan, por fuerza de los hechos naturales, con media Humanidad, y más de las tres cuartas partes de la raza blanca espera impaciente el producto de sus esfuerzos. España tiene, por tanto, como se ve, grandes elementos para el triunfo de esta indus-

tria. El capital y el Estado están, pues, en la imperativa obligación de ayudar y proteger la cinematografía nacional, que ha de ser heraldo de nuestras costumbres y exponente valioso y estético de nuestra vitalidad.

OPINION DEL PÚBLICO: MARUJA GARCIA

Gracil, bella; con una sonrisa que si descubre la blanca de los dientes, idénticos y exactos, oculta, perturbadoramente, no sé qué malicias que riman con la alegría de unos ojos chispeantes, claros, redondos e infinitos. Habla como andan los pájaros: a saltitos.

—Verá usted: a mí me gustan Clara Bow, y Dolores del Río, y Greta Garbo... Sí, sí; ya comprendo lo que me quiere usted preguntar. Hombres, también. Menjou, O'Brien y Charlot. Pues verá usted: yo creo que el interés de las cintas, aparte el argumento—o muy cómico, o de aventuras, si puede ser—, está en las figuras. A mí me gusta ver lo que hace Clara Bow o volver a reírme con Charlot. ¡Si viene usted! Se aprende mucho. ¿Por qué en España no vamos, ante todo, a esto, a crear protagonistas?... ¿No se dice así?—me pregunta, riendo.

Siguen luego unas deliciosas incoherencias a propósito de la elegancia, de la moda y del argumento, y cuando puedo recoger algo concreto, resulta ser lo siguiente:

—Lo primero es conseguir que tengamos artistas; créame usted: cuando nos interesemos por ellos, porque realmente sean interesantes, tendremos cinematografía.

A una pregunta mía, contesta sin vacilar:

—Sí, ya empieza, ya empieza; pero aun falta mucho.

JOAQUIN GENOVE

Cuando logro romper su obstinado propósito de absoluta reserva, me dice rotundamente, de prisa, como quien tira un lastre y se quita un peso de encima, con ganas de acabar:

—Directores; hacen falta directores. Los pocos que tenemos no tienen medios, y por falta de condiciones que les permitan ampliar sus estudios, luchan con enormes dificultades y con poca preparación. Los estimables esfuerzos que han realizado, las buenas obras que ya han producido, exigen que se les atienda y que se les ponga en condiciones. Por ahí hay que empezar. Lo demás vendrá como consecuencia. El capital y el Estado han de preocuparse, ante todo, de esto. Sin buenos directores, no habrá nunca buena cinematografía nacional.

Y no puedo arrancarle ni una palabra más.

RAFAEL MARQUINA



Nuestros lectores dicen...

Deseosos de conocer la opinión de los lectores acerca de los artistas, los films, los locales de proyección y demás asuntos relacionados con el cine, les invitamos a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica. Tengan en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de impresiones entre nuestros lectores, y no campo de batalla donde se diriman cuestiones personales. Publicaremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 30 pesetas a la primera, y otros de 20 y 10 pesetas a las que le sigan en méritos. Además insertaremos, sin retribución alguna, todas las cartas que consideremos publicables. Las cartas han de venir firmadas con nombre, apellido y punto de residencia de su autor.

Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en los originales publicados.

PRIMER PREMIO

Los cuatro diablos

Murnau—ojo alemán troquelado en América—, como sus antiguos compañeros en la Ufa, Dupont y Fritz Lang, ha llevado a la pantalla la vida alegre, inquieta y nómada de unos trapezistas, con esa maestría en la técnica que caracteriza al director de *Amanecer*. Sin alardes, sin ostentaciones, sencillamente, sabiamente, con un argumento por demás manido, ha realizado una película plena de matices, pulida, de fotografía perfecta.

Destaca en la interpretación Janet Gaynor, artista de sensibilidad exquisita, que refleja en su rostro de belleza nublada todas las inquietudes de un amor timido y audaz, de un idilio sentimental, de un alborozado goce que sabe de las lágrimas de dolor y de las lágrimas de felicidad. A su lado, Charles Morton, atlético—en sus brazos, Janet parece una paloma—, logra, en los arrebatos de furor y en sus claudicaciones de enamorado, la expresión justa, feliz. La pareja Nancy Drexel-Barry Norton, la wampa Mary Duncan y el clown, en distintos planos, crean cada uno un tipo, aprehendiendo las notas características con rara unanimidad.

Por su intensidad dramática, por su poder emotivo, destaca la escena de la carrera de Janet bajo la nieve, la cena en que se celebra el cumpleaños de Charles, y el trapezio, que, después de la tragedia, oscila en el vacío, cual un péndulo que contará los instantes de una vida que se extingue.

Los cineastas debieran cerrar con *Los cuatro diablos* el ciclo de películas inspiradas en la vida de los artistas de circo—son ya numerosísimos los films en que se cultivó el tema; recuerdense *Varieté*, *La Tragedia del Circo Royal*, *La Venenosa*, *Rie payaso rie* y la última cinta de Chaplin, entre otras muchas menos destacadas—, porque el cine, arte nuevo, renovador, no debe cultivar un tema que agotó hasta el hastío la literatura de folletín...

JUAN ESCRIVA

SEGUNDO PREMIO

Vértices

Tres pueden ser las modalidades en que la índole de las películas, en general, pueden prefijarse: Arte, Grandiosidad espectacular y Entretenimiento; *Amanecer*, *Ben-Hur* y cualquier film de esos alegres, modernistas, inconsistentes... que en innumerables pléyades bullen aborotadamente—reflejo acaso, de su misma esencialidad—por doquier, pueden servir de pauta a cada una de esas tan distanciadas manifestaciones.

Arte: *Amanecer*. Alegoría santificada de las pasiones humanas en cuadros perfectos. Exposición acabada, visual, de los bajos fondos morales, donde se agita el Deseo y muchas veces florece la Virtud. Noción exacta de la significación de una palabra oportuna en la vida del hombre. Leyenda divinizada, a los focos de la cámara, del Bien y del Mal. Visión de los sentimientos encontrados de tres almas. Realización perfecta... Arte, en fin; Simbolismo alegórico de la Humanidad!

Grandiosidad espectacular: *Ben-Hur*. Escenas gigantescas de poderío y destrucción. Multicolores y variados cuadros de potencialidad económica en fogueo desfile. Alaridos de odio y añoranzas de amor, supeditados al armamento externo. Rápida y bella cabalgada de las riquezas fantásticas acumuladas por las águilas romanas. Película blanca... de propaganda para la casa editora... Derrche inacabable, ¡Ostentación!

Entretenimiento: *Un beso a media luz*, *Pantalones a la funerala*, *No lo dejes escapar...* Gran plano de una ruleta, girando vertiginosamente alrededor de una actriz. Recopilación de las situaciones más embarazosas. Rebusca de los incidentes más absurdos que puedan promover la risa. Repetición incansable de temas, prendidos en las cualidades estéticas y modales más o menos adecuados de la protagonista... Diversión inocente. Mariposas de luz; ¡Idealización de lo bufo!

Arte, Grandiosidad, Entretenimiento: Tres vértices que, al unirse las líneas que convergen en ellos, forman hoy por hoy el triángulo ideológico de la cinematografía, dentro del cual se remueven en confuso montón las innumerables partículas de su alma inquieta...

JOSÉ L. PARADA Y SANJURJO

Cádiz.

TERCER PREMIO

Revistas cinematográficas

Hasta hace pocos años la Revista Cinematográfica—la verdadera Revista—era desconocida en España. La causa de esto era que al Cinematógrafo aun no se le había concedido verdadera importancia artística. Por esta misma causa, el periodista cinematográfico también se desconocía. Sólo existía el cronista profano, el reportero anónimo que, a caza de anuncios, solo veía en el Arte Mudo un negocio bastante lucrativo.

Pero sobrevino, en rápida evolución, el progreso artístico del cine, y el nuevo Arte comenzó a interesar a las clases superiores. Esta evolución hizo necesaria en el periodista la cultura cinematográfica, y fueron naciendo en el periodismo los críticos competentes, que supieron crearse una personalidad independiente, haciéndose entonces imperiosa la necesidad de crear la revista exclusivamente cinematográfica.

Se dice que el desarrollo del cine como arte creó el buen periodista. Sin duda alguna que así sucedió en aquellos primeros tiempos. Hoy es al contrario: la Revista, el periodismo cinematográfico contribuye eficazmente al avance y perfeccionamiento del cine, encauzá y orienta a la afición, y con sus campañas ha logrado dignificarlo y ha conseguido que la masa intelectual—antes indiferente—se interese por el Séptimo Arte.

En la actualidad existen en España varias revistas de absoluta garantía y reconocida competencia en asuntos cinematográficos, que pueden compararse—sin desentonar—con las mejores del Extranjero. No citó ninguna por no ser esta sección de propaganda; pero vaya mi aplauso para todas...

GERMÁN BARBA

Sevilla.

MENTIONES HONORIFICAS

Laura La Plante

He aquí a la delicada musiequita de carne, toda picardía y sensuétude.

Su figura, divinamente armónica; su boca, grande y burlona, que muestra al reír la perlería de sus dientes blanquísimos; su alocada cabecita, orlada con el fuego de una cabellera rubia, y sus ojos, rasgados y picaros, que hablan de pasiones desconocidas, son atributos que le prestan un valor innegable.

En sus comedias, sin payasadas ni excentricidades, plétóricas de naturalidad y vida, podemos apreciar la delicadeza de su arte exquisito que, sin recursos de efecto, hace al público soltar una carcajada espontánea. Y esto es debido, sencillamente, a un gesto, a una mirada, a un movimiento oportuno y natural.

Dicho arte, tan propio y tan particularísimo de Laura, es el que hoy hace que se la considere como uno de los valores más positivos del cine.

Lo mismo que la comedia, el drama tiene en ella una felíx intérprete pudiendo apreciar esta dualidad de su temperamento artístico en la producción *El sol de media noche*, uno de sus mejores films.

Pro. indudablemente, en donde Laura La Plante hace de troche de arte es en sus comedias; retazos arrancados a la

vida, y que en medio de los dolores que encierra sabe poner la nota picara y burlona, sensual y atrevida que nos muestra el botón, real, existente, que en el mundo juega con el destino de los seres.

Es la mujer del siglo XX; sin prejuicios; que mira a la vida como a una de las tantas comedias que intepreta; que gusta el dulzor y aparta la piedra.

Y, por eso, sus producciones son una continuación de los pequeños y al mismo tiempo irónicos dramas que el destino, siempre magnánimo, nos depara.

FERNANDO GARRES.

Almería.

La danzaria sagrada

El ambiente, un ambiente misterioso, sagradamente fatalista, entre los lamas sacerdotes del Tibet, envuelve pesadamente la figura ideal de la mujer blanca prisionera. Prisionera de unas creencias que no son suyas, de una raza a la que no pertenece, de unas costumbres que la atan; prisionera de su propio anhelo, que no sabe darle alas para volar.

La llegada del hombre blanco rompe de repente todas sus ligaduras. Las de su libertad. Las de su propio corazón.

Y huyen juntos.

Después, perdidos un momento el ambiente y la originalidad para correr por el cauce común de la incompatibilidad social, recobra la trama su bello vigor evocador y fatalista.

Del mismo hogar que el amado le brindó como refugio, surge la mano que la arroja de nuevo a la aventura.

Vendida a un comprador de bailarinas; secuestrada y alejada del hombre amado, el error de creerse vendida por él, aleja deliberadamente a los amantes.

Y una vez más triunfa el amor.

ENRIQUETA ANTON.

Salamanca

Lars Hanson

En el silencio del salón se hace la oscuridad. De las tinieblas brota un haz luminoso que, pasando sobre los espectadores como pasará un tenue espíritu, va a dar sobre el lienzo de plata, reflejando una imagen que se va precisando poco a poco.

Veo primero una esbelta figura varonil, toda elasticidad y soltura; luego distingo una boca de gesto ingenuo, pero firme; tras ella una nariz fina se va elevando hasta la soberbia amplitud de una frente llena de noblesca, enmarcada por los áureos reflejos de una abundante cabellera. Despues desaparece todo esto ante mi vista para dejar espacio a dos ojos llenos de luz, de mirada poderosa: son los ojos luminosos de Lars Hanson, el artista que ha interpretado de un modo admirable los protagonistas de *El demonio y la carne*, *El capitán Salvación* y *La mujer marcada*.

La naturalidad y sencillez de sus ademanes, la simpatía que irradiia de todo él le han captado en poco tiempo el afecto de los aficionados al séptimo arte, atrayéndonos de él esa ingenua sonrisa que le caracteriza y, sobre todo, la transparente caridad de sus ojos, en los que se lee una sinceridad y dulzura maravillosa.

Es probable que el verdadero carácter de Lars Hanson no sea este que apreciamos en sus películas; quizás sea completamente opuesto al que en ellas nos muestra. Pero qué importa, si mientras lo contemplamos en la pantalla en sus bellas pañuelas de hombre bueno y generoso, cándido y valiente, seguimos viendo el exaltado fulgor de sus ojos juveniles, plétóricos de ansia de vida...

OEFELIA BETANCOURT.

La Coruña (Cambre).

El aplauso en el cine

El aplauso es una exteriorización de la culminación emocional que en nosotros produce una sensación agradable, plástica o acústica; es algo irreflexivo, instintivo, de difícil ahogo. Es un modo de rebosamiento de nuestra satisfacción. El aplauso no se concibe falso; el pagado, de *claque callejera* o teatralera, es repugnante y odioso. El sincero, el espontáneo, es noble y contagioso, alegre, optimista, nos deja sensación de descanso, de deber cumplido, de homenaje realizado, de placer recompensado.

Aplauden los niños, los ancianos, los campesinos. Y—todos lo vemos—en los teatros populares, cuando la galería aplaude, una sonrisa comisera, de "altura espiritual" pasa por butacas y plateas. Esta sonrisa parece querer decir: "¡qué ingenuos, las cosas que aplauden!" Mas la obra llega a un punto culminante, de emoción cumbre, y paraíso y palcos, y anfiteatro y butacas, se unen en un aplauso unánime, espléndido.

En los cines, en España, no se aplaude, ¿por qué si la escena muda es capaz de emocionarnos aún más que el teatro, y en ella se ríe sin rebozo? Muy sencillo, porque no es "chic" hacerlo, ni la protesta ni el aplauso.

Habrá aquí que hablar de lo "chic", más...

Se debe aplaudir en el cine por exteriorizar nuestro agrado o nuestro desplacer, y, de este modo, orientar, de un modo



ARMIDA VENDRELL, OTRA ESPAÑOLITA QUE INICIA EN HOLLYWOOD UNA TRIUNFAL CARRERA CINEMATOGRAFICA



JEAN ARTHUR, ARBITRARIAMENTE DISFRASADA DE PÁJARO NEGRO

JULIA FAZE, CON EL ÚLTIMO MODELO DE LIGAS

tucia infantil, casi cómica, y cuando se prende al tirano no se le mata y sí se le humilla, más que nada es por divertirse. Se ha criticado mucho esta infantilidad fantástica de *El gaucho*. ¿Por qué? Por qué no ha de existir un país donde todos los árboles fueran rubios y todas las fuentes milagrosas? Al contrario; debe haberlo, para mandar allí a los niños, a los millonarios viejos y a los revolucionarios fatigados. Douglas lo sintió así y lo creó.

Hay que agradecerle que después de los rascacielos de *Metrópolis* se lleve arrastrando una casa a tiro de caballo; que después de la terrible resistencia a la muerte, de *La Montaña Sagrada*, él encienda una cerilla con la uña un minuto antes de suicidarse, y, sobre todo, que después de la gran guerra conquiste una ciudad por sorpresa.

Sin duda a algunos espíritus profundos esto les parecerá un atraso; pero por lo menos no le podrán negar a *El gaucho* el atrevimiento y la originalidad que ellos tanto aprecian.

Madrid.

ALFREDO CABELLO.

Los Maestros Cantores de Nuremberg

Es una película un poco ignorada, silenciosa... pero esto no ha de quitarla mérito. Yo he visto grandes películas de cartel: *Metrópolis*, *Alas*, *Mister W*... Ninguna ha causado en mí la impresión suave, dulce, sedante, de los *Maestros Cantores*.

"Las puertas del viejo Sach el zapatero se abren a d'ario a la multitud de chiquillos que acuden alegres a oír sus cuentos. Los cuentos de Sach son cuentos de amor, porque Sach está enamorado. Eva, su linda vecinita, cree corresponderle; es Sach tan generoso.

Pero un día vino un extranjero; un noble que renuncia a sus títulos y derechos por no unir su vida a la de la mujer que la tradición le asigna. En su camino encuentra a Eva; él es joven; desde entonces sus almas se funden; ya solo hay un alma para dos cuerpos.

El gran Sach se apercibe de ello y soporta varonilmente el desengaño renunciando al bien amado, porque su amor-amor sacrificio, que tiene semejanza con el amor de madre, es tan grande que prefiere la felicidad de la amada a la suya propia... Y Sach no descansa hasta conseguir ver unidos a los dos amantes con la suave cadena de oro. Qué gesto más sublime el suyo cuando entrega a su rival el canto que él mismo compuso para Eva y que podía ser portador de su felicidad.

...Y Sach no vuelve a contar a los niños el bello cuento del príncipe azul.

Qué maravillosamente encarnado el amor sacrificio en el gran actor Rittner.

Sencillo y natural cuando en el amor duerme dulcemente. Grande hasta la sublimidad en su actuación trágica.

Gustavo Froehlich y María Solveig personifican maravillosamente el amor impetuoso a la vez que dulce de la juventud.

Salamanca.

PAZ MARTIN ALONSO.

Henny Porten

Esta magia extraña del arte que arrastra nuestras almas gloriosamente por una senda ascendente de esplendores, encarna, a veces, en una mujer, con tal fuerza, con tal imperio, que al aparecer su imagen sobre la pantalla, recorre el salón un soplo



de tragedia, llena el ambiente un perfume de emoción y late más aprisa los corazones de los espectadores, hechos todos ellos un solo corazón, que la dominadora hace sufrir y gozar en las sublimes regiones del arte.

Su prestigio es universal; sus obras las conoce todo el mundo, y han quedado nodos y cada una de ellas tan grabadas en los recuerdos de los amantes del cine, que no habrá uno solo que no haya tenido ocasión de apreciar la multiplicidad de aspectos artísticos en que la bellísima actriz ha ido labrando la gloriosa aureola de su fama actual.

En su belleza hay un no sé qué de extraño que la separa de las otras, porque es una belleza, como si dijéramos, a borbotones, impulsiva y audaz, como su temperamento, como su modo de ser y de sentir, como su alma.

En su mirada palpita una seriedad empavorecida. Esta mirada indica muchas cosas. Acaso nos muestra un alma trepidante y temerosa. Es la mirada de una mujer que ha sufrido y ha llorado mucho, y, sobre todo, que ha amado intensamente.

Es una artista; así, sin adjetivos, sencillamente; una artista que, por su modo de sentir exclusivo, propio, único, deja siempre marcado en nuestra memoria el recuerdo de su nombre, con un elogio que nace del propio convencimiento y que se afirma en el extraño privilegio de tener una característica personalidad imborrable, porque al mérito de tenerla se asocia la cualidad dominadora y sugestiva de su arte.

RAMÓN MONSERRAT.

Palma de Mallorca.

aún más rotundo y claro que la taquilla, al dueño del salón acerca de los gustos del público; y, para los hombres nuevos, muy generación de cine, como modo de romper con la red de conveniencias coartativas de la espontaneidad personal, que hacen en el salón de proyecciones atmósfera sin pasión ni sinceridad, hora de juventud, que es impulso, y con olor convencional o de aula escolástica y disciplinada.

El dinamismo del cine, la película joven y plena de modernidad, de "sport" y de audacia, liga mal con ese silencio, no se sabe si hosco o incomprensivo, si mojigato o ridículo.

José JULIO CASTRO.

Málaga.

Reparación

Inquietud es la característica del cine actual. Todas las grandes películas modernas están saturadas. Hay inquietud de ambiente en la ciudad de *Metrópolis*; inquietud de admán en *Amanecer*; inquietud en la formidable potencialidad de las olas en *ralentí*, de *La Montaña Sagrada*...

Sólo un director, el más opuesto por su carácter—dinamismo puro—, ha buscado la belleza en la tranquilidad: Douglas en *El gaucho*.

Todo en *El gaucho* es tranquilo, transparente, fácil, desde los milagros hasta la muerte.

Las guerras se ganan sin esfuerzo, sin sangre, con una as-

• pantalla madrileña •

EL veterano y buen actor de la pantalla Joaquín Carrasco, que hará cosa de dos años se retiró de la cinematografía, vuelve a los estudios o talleres, reclamado por la nostalgia de la escena muda.

Tal vez, cuando estas líneas aparezcan, haya llegado a Barcelona, procedente de Chile, y camino de París, centro de sus éxitos.

Los lectores nos han dirigido sendas cartas, adhiriéndose a la propuesta de celebrar un antecongreso cinematográfico en Sevilla.

Al exponer la pasada semana nuestra idea, lo hicimos un tanto superficialmente. Aunque sin gran extensión tampoco, vamos hoy a ampliarla para mejor comprensión del alcance del proyecto.

Al decir de los órganos oficiales y oficiosos de allende los mares, el film sonoro o parlante tiende a adquirir un predominio sobre el silencioso. Y si es así, las lenguas que se hablen por mayor número de habitantes de la tierra serán las que venzan en la nueva organización de la industria.

Indiscutiblemente, el inglés ocupa el primer lugar; pero el segundo es también indiscutible que pertenece al castellano.

En Sevilla se reúnen ahora los representantes de veinte naciones de habla española. ¿No sería este el instante crítico para tomar unos acuerdos respecto a la industria artística del film en su relación con el idioma común?

Nuestros comunicantes creen que sí, de acuerdo con las ideas que hemos expuesto.

PODEMOS asegurar que *El tonto de Lagartera*, que sufrió una demora en su realización, no tardará en ser terminada, y, por lo tanto, vista durante la temporada próxima en algún cinema de estreno.

HACE varios días, y asistiendo a una sección de Romea, pudimos apreciar que las bellas "girls" o viñetas del popular coliseo, al cantar el

numerito de *Las lloronas*, que tiene por estribillo "¡Ay, doctor, doctor!...", no cesaban de dirigir unas centelleantes miradas a las primeras butacas de la fila cuarta. En la expresada fila no estaba ningún clásico calvo, ni ningún émulo de Ramón Samaniego. ¿A quién dedicaban entonces su canción y sus miradas?

Fijamos la atención y salimos pronto de dudas. Armando Pou, en "complicidad" con Sobrevida y Ardaín, estaba impresionando unos metros para *El sexto sentido*. Pero las "chicas tiraron cada puñalada" al objetivo, que una perforadora no deja más huella en la película.

Armando Pou se mantuvo sereno, porque si pierde el "sentido" se acaba la película.

El chiste no será aceptable; pero res-

pondemos que las fotografiadas tienen pase de libre circulación por el cacareado paraíso mahometano.

Sobrevida es un "águila", como diría un castizo de Embajadores Film.

NA DA tiene que ver la anterior noticia comentada, con la noticia sin comentarios que dimos en el número anterior.

Decíamos que si la protección se resolvía en forma amplia, había una entidad dispuesta a editar películas al estilo de las celebradas "Mack Sennet".

Recordarán los lectores que en esas películas no sale una fea. Pues bien; nos dicen personas que conocen a los promotores de la editora, que en el caso de que la entidad se constituya, se hará un concurso de belleza al estilo de Galveston.

La "señorita España" que resulte con el primer puesto, corre el peligro gravísimo de trasponer el mar; pero la editora corre el no menor peligro de quedarse sin la "estrella". Para prevenirlo, toda concursante se comprometerá, por el mero hecho de concurrir, a firmar un contrato de inamovilidad por cinco años.

Y para no pasar el asunto de proyecto, hemos dicho bastante.



Luis Alonso—Gilbert Roland para los americanos—, hijo del torero «Paquiro» y español de abolengo, aunque nacido en Méjico, tiene el clásico tipo latino, tan estimado en los estudios hollywoodenses, que le valió ser elegido por Norma Talmadge para su «leading-man» en «La Dama de las Camelias», saltando así del anonimato a la celebridad: desde «extra» a primer galán de una actriz famosa, sin pasar por los pequeños papeles intermedios. El éxito obtenido en ese film, y confirmado luego en «Rosa de California» y «El mercado del amor», demuestra el certero juicio de Norma Talmadge y coloca al joven galán español en la mejor situación posible para convertirse en poco tiempo en uno de los más estimados de la pantalla mundial.